

NOTICIAS SIN CONFIRMAR PPT



EDITORIAL

Las citas del V Centenario de La Santa cobran forma

La sede de la Biblioteca Nacional Española acogió ayer la presentación del programa cultural y turístico elaborado por la Comisión Nacional para el V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús. El proyecto incluye actividades lúdicas, culturales y religiosas, que tendrán lugar principalmente en la ciudad de Ávila pero que también implicarán a otras localidades con las que la Santa estuvo ligada a lo largo de su vida.

» Un conjunto de convocatorias que poblarán el 2015 y que tendrán su hito inaugural el 9 de enero

Para dar a conocer la vida y la obra de Santa Teresa, así como el contexto histórico, se han organizado exposiciones, conciertos, documentales o congresos. En la elaboración del programa han estado implicadas las distintas administraciones pertenecientes a la comisión, la Orden del Carmelo Descalzo y asociaciones y entidades privadas.

El programa incluye diez exposiciones entre las que resaltan la organizada por Acción Cultural Española y la Biblioteca Nacional de España Teresa de Jesús, que estará abierta al público entre marzo y mayo. Asimismo, otra de las muestras que tendrá mayor repercusión será la de las Edades del Hombre. Abrirá las puertas en Ávila y Alba de Tormes durante la primavera de 2015, y bajo el nombre de Santa Teresa de Jesús, maestra de Oración, recogerá la dimensión espiritual, doctrinal y literaria de la San-

ta. Entre las novedades desgranadas ayer destacan las que corresponderán a la iniciativa del propio Ayuntamiento de Ávila, con el despliegue de banderolas artísticas, exposiciones y un encuentro mundial temático, además de la presencia de La Santa en otras citas habituales de la cultura avulense, como la Muestra de Teatro Ciudad de Ávila.

El programa continúa con tres representaciones de artes escénicas, documentales y programas de televisión.

Un conjunto de citas que poblarán el 2015 y que tendrán su hito inaugural en el concierto de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León el próximo 9 de enero, con la asistencia de los integrantes de la Comisión Nacional.

El V Centenario posicionará a Ávila y a Castilla y León como referencia de turismo cultural vinculado a una conmemoración y a la figura universal de Santa Teresa en todas sus vertientes: humanista, intelectual, escritora y también su papel en la historia. Así mismo, y traspasando la dimensión más puramente religiosa y espiritual, comerciantes y hosteleros coinciden en la confianza de que el centenario otorgue a estos sectores el empujón necesario para salir definitivamente de la crisis. Más específicamente, el sector comercial minorista atisba buenas perspectivas para pensar los retrocesos recientes. Muchas ilusiones, por tanto, y alguna incertidumbre, como la que aún pende en torno a la confirmación de la visita del Papa a nuestra ciudad con motivo del centenario.

ADOQUINANDO

RESTAURACIÓN DE LA MURALLA

»» La Junta de Gobierno Local del Ayuntamiento de Ávila aprobó en su reunión de este jueves el proyecto y la concurrencia a la convocatoria de ayudas del 1 por ciento Cultural para continuar con los trabajos de restauración y consolidación que se vienen acometiendo en la Muralla. La actuación tiene un coste de un millón de euros.



Campaña especial de Tráfico

»» La campaña especial de vigilancia que la Guardia Civil está realizando esta semana para disuadir del consumo de alcohol y drogas a los conductores avulenses está teniendo de momento unos resultados muy satisfactorios, ya que de los más de 700 controles realizados entre el lunes y el miércoles solamente se detectó un positivo, según informaron ayer el subdelegado del Gobierno, José Luis Rivas, y el jefe provincial de Tráfico, Luis Moliner. Como en otros aspectos de la convivencia ciudadana, lo que antes era de alguna manera tolerado, es hoy, afortunadamente, objeto de rechazo general. Algo parecido sería deseable en lo concerniente al botellón.



MIRADA POSITIVA FRANCISCO JAVIER SANCHO FERMÍN DIRECTOR CITES - UNIVERSIDAD DE LA MÍSTICA

Estrellas en la noche

Cuando hace pocos días saltaba a los medios la noticia del atentado talibán en una escuela, nuevamente los sentimientos se encontraban frente a la incapacidad de entender cómo una posición ideológica -sea del color que sea- es capaz de caer en esas atrocidades. Parece que no terminamos de aprender de la historia, y que ese aparente crecimiento en humanidad que caracteriza nuestra época, no termina del todo de contagiar la mente y los corazones de los ciudadanos de esta tierra.

Actitudes así nos hablan aún de lo frágil que sigue siendo la conciencia humana, fácilmente manipulable y susceptible de radicarse en la mentira ideológica, el engaño y el fundamentalismo. Todavía sigue siendo un reto de toda la humanidad el formarnos en una conciencia libre, capaz de distinguir lo



bueno de lo malo, capaz de optar respetando la libertad del otro, y sin dejarse manipular por ideologías o sistemas (políticos, económicos o religiosos), que lo que pretenden es mantener sus posiciones aunque sea a costa de anular personas.

Si nos quedásemos sólo en ese análisis, posiblemente caeríamos en una visión oscurantista de la vida, con el riesgo de perder toda esperanza de cambio y de auténtico progreso para la humanidad.

No obstante, y aunque no se trata de estadísticas demasiado conocidas, lo cierto es que la humanidad ha progresado grandemente, también en lo que se refiere a la violencia, cuyos niveles -a pesar de las barbaridades que aún se siguen cometiendo- han descendido notablemente en relación a los

siglos pasados. Ya eso es un signo de esperanza, una estrella que aún ilumina en medio de la noche.

Pero hay otras muchas estrellas que siguen iluminando ese cielo que nos envuelve. Estrellas, a veces diminutas, pero que en estas fechas adquieren todo su esplendor: desde el amor que une a las familias, hasta esos infinitos gestos de solidaridad con los más necesitados, que encauzan numerosas instituciones como Caritas, Banco de Alimentos, Cruz Roja, ... pero que también se dan en el anonimato, en el tender la mano a un vecino necesitado, o en el simple intercambiar un abrazo y muchos buenos deseos.

Hay otras estrellas que desde hace tiempo se esperaba que comenzaran a brillar, y algunas de ellas parece que se han decidido a hacerlo: el acercamiento entre Cuba y USA, la decisión de la guerrilla paramilitar colombiana

de declarar un alto el fuego; ... Son una muestra, todavía muy pequeña, de lo que el ser humano es capaz de hacer y de favorecer. Lo importante es que aun siendo muy pequeño el brillo o la luz que puedan proporcionar en tan gran oscuridad, lo cierto es que siguen apareciendo esas estrellas que nos guían en medio de la noche. Quizás como la estrella de Belén. Muy pocos fueron los que la vieron, y menos aun los que se dejaron guiar por ella. Pero bastaron esos pocos para que la historia de la humanidad comenzara a cambiar.

Estamos en un tiempo en el que no debemos dejar de pasar esas estrellas. Puede que nos lleven a una luz mayor. Y puede que otras se animen a iluminar, cuando descubran que su luz es tan importante para toda la humanidad.

Feliz Navidad. Y que el nuevo año sea un tiempo de bendición para todos.

ALGO MÁS QUE PALABRAS VÍCTOR CORCOBA HERRERO ESCRITOR

La gratuidad y la gratitud del espíritu navideño

Se acerca el momento de los buenos deseos, de los días impregnados de un singular clima poético, donde la mística y las emociones acrecientan su espacio de recuerdos y añoranzas. Tanto es así, que resulta imposible permanecer impasible ante la abundancia de signos litúrgicos y no litúrgicos, que nos llaman a celebrar, con una carga de sentimientos enorme, estas fechas en las que todo parece volverse más bondadoso, más fraterno, más humano en definitiva. Reconozco que ese impulso positivo me anima, lástima que no continúe a lo largo de todo el año, tan rebosante de gratuidad hacia la misma especie y de gratitud hacia lo que nos rodea. Sin embargo, confieso, que lo que me aleja es que en el astro sus moradores sigan haciendo valer sus razones de egoísmo, prefiriéndose a sí mismos, junto a los suyos y nada más que con los suyos, como si el globo fuese de unos pocos. Naturalmente, uno tiene que poseerse, pero también tiene que saber donarse, sin obviar que la vida se compone de cosas pequeñas y de cosas llevadas a cabo entre todos. Nadie es protagonista de nadie y todos somos protagonistas de todos. He aquí la cuestión de la genuina felicidad Navideña, el contemplativo camino de ver más allá de las tinieblas.

Si me lo permiten, en esta Navidad 2014, yo también siento la necesidad de enviarles a ustedes, pacientes lectores de mis desahogos, unas afectuosas palabras salidas del corazón, que es realmente el lugar donde nace Jesús a diario, y en cada uno de nosotros. Reciban, pues, unas efusivas gracias por leerme, mejor diría por beberme, porque son ustedes los verdaderamente creativos, los que me alientan a seguir siendo ese manantial de verbos, que propago por el cauce de la vida. Sin ustedes que salen con

la mirada dispuesta a hacer una pausa, en este orbe de prisas, tendría poco sentido la siembra. De este modo, alargan, con sus casi siempre acertadas puntualizaciones, la reflexión que, al fin y al cabo, es de lo que se trata. Sí, de que todos meditemos, de que todos ahondemos en el pensamiento serenamente. No olvidemos que sólo tiene importancia aquello que nos hace recapacitar desde la escucha más comprensiva. Ha llegado el momento de entenderse, de respetarse, de sintonizar con el que piensa distinto. Tenemos que convivir y hemos de hacerlo con más poesía que poder. La Epifanía únicamente tiene razón de existencia en la medida en que nos haga madurar sobre el espíritu del gozo, de la esperanza, de la luz.

Evidentemente, esa sublime satisfacción germina de nuestra propia ofrenda, de nuestra nivea generosidad, de nuestra capacidad de entrega a los demás. Esta misión, porque indudablemente somos seres humanos con un cometido de auxilio, de acompañamiento, ha de brotar de la sencillez, del camino de la pobreza, del mar de la purificación. Todo lo recibido es gratuito, también este espíritu auténtico de la Natividad, no hace falta predicación alguna, sólo dejarse llevar por la certeza interior que nos habita. No debemos, pues, transitar con miedo a la hora de entregarnos, algo que rompe los esquemas humanos del interés, porque al fin la experiencia será única, y aunque nos empequeñeceremos, habrá valido la pena de entender que no somos un mercado, donde todo se compra y se vende, que somos personas dispuestas a abrir el corazón para que entren los que no saben dónde llorar. Este es la fehaciente Adviento, el verídico retorno del ser humano abrazando gratuitamente a su mismo ser humano, a su mismo tronco, a su misma vi-

da. Esta es la gran fiesta de la fraternidad, de la conciencia de hermanamiento, para ello uno tiene que saber meterse dentro de sí, vivir dentro de sí, amarse dentro de sí, conocerse dentro de sí. Sólo quien ha experimentado tal alegría puede ofrecerla, es más, está obligado a compartirla de manera natural, porque el júbilo del alma se transmite por sí mismo, sin querer, en los ojos de todos.

Esta es la referencia y el referente de la efectiva Navidad, la de un niño que es amor, inocencia visible para unos moradores en camino, que da sentido y orientación a nuestras vidas. La gratitud es grande, quizás no tengamos palabras para responder y describir tan profundo sentimiento. Cierto es el corazón se queda sin verbo, pero es, en la honda mirada, donde se descubre ese niño bondadoso, dispuesto a que lo hagamos presencia y presente en nuestro diario acontecer, no como algo propio, sino como algo que se nos ha legado a todos y para todos. Viendo a ese indefenso crío en los portales del planeta, pensemos una vez más en tantos humanos desamparados, que son víctimas de contiendas inútiles, en los ancianos, en los enfermos, en la multitud de seres humanos maltratados por el propio ser humano. En lugar de ser destructores deberíamos ser constructores de vida. Nunca es tarde para hacerlo. Además, nunca perdamos la pujanza del niño que todos llevamos dentro. Bajo este brío naciente hemos de emprender el camino del diálogo, para cobijar el abecedario de la convivencia, con la gratuidad de los que nada tienen y con la gratitud de sentirnos hermanos. Quien desea que la estrella de la paz aparezca y se detenga sobre la sociedad, tan necesitada de consuelo, contradiga y rechace toda forma de opresión y ramplonería. Nadie

puede ser objeto de dominio y de sumisión, porque la gratuidad ha sido extensiva a toda alma para bien de todos. No es propiedad de nadie.

Por eso, cuando la gratitud es tan patente dicen que las palabras sobran, quizás sea cierto, pero como reverdece siempre en la tierra buena de los humildes, permítanme evocar el espiritual peregrinaje de no pasar de largo ante el Niño de Belén. Dejemos que nuestro corazón vibre, se mueva y se conmueva alrededor de la ternura, dejémosnos acariciar por su silencio; y, por un momento, abandonémosnos de mundo y amparémosnos en ese Niño-Dios para sentir de cerca la gloria del Creador, un cántico que une cielo y tierra, elevando las plegarias en un haz de convivencia y armonía. Por consiguiente, les invito a todos los lectores a hacer suya esta invocación. Que cada ser humano se ocupe y se preocupe por el prójimo más próximo. Con la humildad realice su propio deber, sin otra pretensión que la de donarse sin más.

A esto es lo que nos invita la Navidad, a ser mejores con nosotros y con nuestros semejantes. Sería un buen propósito, para poder despojarse de esta humanidad atormentada, que habla lenguajes diversos y paradójicos, que se contradice así misma tantas veces y no atina a verse en la concordia, que navega desorientada ante el cúmulo de ambiciones que nos atrofian. Bajo el soplo de la alianza, agradeciendo a la llama su irradiación, pero sin excusar al quinqué que sufrido le sostiene, lo que nos hace revivir una vez más, que el regocijo del don recibido por puro amor se anuncia con amor. En consecuencia, todo se reduce al amor de amar amor. Ya lo sabíamos, ahora bien conjuguémoslo y hagámoslo realidad. Dicho queda.

PARTICIPA EN DIARIO DE ÁVILA

 CORREO ELECTRÓNICO
lectores@diariodeavila.es

 PÁGINA WEB
www.diariodeavila.es

 CORREO POSTAL
Parque Empresarial
El Pinar de las Hervencias
C/Río Cea 1, nave 20

 FAX
920 35 18 53



Todo lo que te interesa de tu ciudad lo encontrarás en

Diario de Ávila